

DESARROLLO SUSTENTABLE, NEGOCIOS, EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN

latindex  Dialnet  IDEAS

EDUCACIÓN Y TEORÍA MARXISTA DEL VALOR

Alejandro Cervantes Franco¹

Rubén Quintana Colín²

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Alejandro Cervantes Franco, Rubén Quintana Colín (2022): "Educación y Teoría Marxista del Valor". Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, n. 30 (p.p.21-28, abril 2022). En línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/rilcoDS/30-abril22/valor>

RESUMEN

En este artículo, se comprende la Educación como un proceso social, cuyo producto del trabajo educativo, en términos de la Teoría del Valor de Karl Marx, es la construcción de seres humanos. Además, en razón de los alcances del presente documento y de los intereses personales de los autores, la dimensión en la que se enfoca el tratamiento de la Educación es la sociológica, ya que se comprende que primordialmente el proceso educativo se configura a través de las relaciones intersubjetivas entre seres humanos. Por lo que se asevera que la Educación solamente sucede en el mutuo entendimiento entre sujetos, base fundamental de la acción social, mediado solamente de manera cosmética, por ende, secundaria, por elementos externos tales como políticas de Estado, infraestructura, recursos digitales, entre otros. Esta tesis cuestiona y se contrapone enfática y directamente con la Teoría del Capital Humano, ya que ésta se funda en el principio de generar recursos humanos para el mercado laboral, con un fuerte énfasis en el individualismo y la competitividad, pero descargados ambos conceptos de las condiciones materiales que los preceden, por lo tanto, de su sentido humano. Se sostiene así que, hablar de Educación es referir al fortalecimiento de la Fuerza de Trabajo Docente y de su Trabajo Concreto, en sintonía con los iguales por parte de los estudiantes. El artículo es producto de la revisión crítica de las categorías teóricas: Valor, Valor de Uso, Trabajo Concreto, Trabajo Abstracto, Fuerza de Trabajo y Fetichización.

¹ Doctor en Educación; Centro de Maestros 1548 Tultepec; alexcfalexf@gmail.com

² Maestro en Educación; Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 151, Toluca; rqc7878@gmail.com

PALABRAS CLAVE: Educación, Teoría del Valor, Trabajo Concreto, Trabajo Abstracto, Fuerza de Trabajo Docente.

EDUCATION AND MARXIST THEORY OF VALUE

ABSTRACT

In this article, Education is understood as a social process, whose product of educational work, in terms of Karl Marx's Theory of Value, is the construction of human beings. In addition, due to the scope of this document and the personal interests of the authors, the dimension in which the treatment of Education is focused is the sociological one, since it is understood that primarily the educational process is configured through the intersubjective relationships between human beings. Therefore, it is asserted that Education only happens in the mutual understanding between subjects, the fundamental basis of social action, mediated only in a cosmetic way, therefore secondary, by external elements such as State policies, infrastructure, digital resources, among others. This thesis questions and is emphatically and directly opposed to the Human Capital Theory, since it is based on the principle of generating human resources for the labor market, with a strong emphasis on individualism and competitiveness, but both concepts are discharged from the material conditions that precede them, therefore, of their human sense. It is thus argued that to speak of Education is to refer to the strengthening of the Teaching Workforce and its Concrete Work, in tune with the equals on the part of the students. The article is the product of a critical review of the theoretical categories: Value, Use Value, Concrete Work, Abstract Work, Workforce and Fetishization.

KEYWORDS: Education, Theory of Value, Concrete Work, Abstract Work, Teaching Workforce.

INTRODUCCIÓN

La intención del presente artículo es explicar el proceso educativo con base en la Teoría del Valor de Marx; ya que se comprende que el modelo económico predefine la configuración educativa de una sociedad; así, en las sociedades capitalistas la Educación, en general, y con ello el trabajo docente, en particular, quedan connotados por la economía del mercado.

En este sentido, se trata de visibilizar la forma en la que la colonizante ideología de la oferta y la demanda pretende inmiscuirse en cada palmo del mundo de la vida de los sujetos (incluso en su proceso educativo), a través de la naturalización de su ideología.

Este artículo es resultado de una indagación documental y de la discusión y reflexión de las categorías teóricas Valor de Uso, Valor de Cambio, Trabajo Concreto, Trabajo Abstracto y Fetichización, traspoladas al proceso educativo. Se estructura en seis apartados y las conclusiones. Presentamos dos formas de leer la realidad educativa, una basada a partir de las leyes del mercado y otra sustentada en el desarrollo humano. Seguimos con la exposición de la constelación conceptual de la Teoría del Valor de Marx, que permitirá el soporte teórico para explicar el tipo de Educación que busca el logro de mejores personas. Posteriormente, se trata de extrapolar dichas categorías teóricas al proceso educativo, a la Educación. Se critica a la Teoría del Capital Humano, como un soporte conceptual que cosifica al sujeto educativo

como una mercancía más en el mercado. Esta crítica se sintetiza en comprender a la Educación como un proceso de interacción y entendimiento, de corte Jabermasiano, a otro basado en el mercado, en la competitividad. Finalmente, pre-figuramos una explicación desde la Teoría del Valor a la Teoría de la Acción Comunicativa.

DOS VISIONES DE LA REALIDAD EDUCATIVA: EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO O EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO HUMANO

Uno de los términos más usados en el ámbito educativo es, precisamente, Educación, y tal vez coincide que sea una de las palabras que su significado se da por hecho, sin detenernos a reflexionar sobre su concepción.

Veamos un ejemplo de concepción de Educación, desde la orientación ideológica por organismos internacionales. La Organización para el Desarrollo Económico (OCDE) enfatiza sus políticas educativas, y las de los países miembros, al *desarrollo económico* y no al *desarrollo humano*; tan es así, que su colocación ideológica está circunscrita en el nombre del propio organismo internacional. Se habla, entonces, de un tipo de Educación que no corresponde al que se anhela mejores seres humanos; sino al que invita a calificarse o, en el mejor de los casos, a especializarse, a certificarse, para ingresar al mercado laboral, pretendidamente porque sólo así le va mejor, tiene empleo, mejora sus condiciones de vida. Pero ¿es posible tener una cosmovisión alternativa a la ideología dominante?, ¿puede la Educación posibilitar realidades alternas? Como se sostiene que la respuesta a este par de preguntas es *sí*, es ésta la razón más profunda de este artículo. En este sentido, comprendemos a la Educación como una forma de la utopía según Eduardo Galeano, ya que ésta es como el horizonte: “Camino dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar” (Espino, p. 18); este caminar, la Educación es, pues, la desalienación del sujeto; es el camino a su libertad y la construcción de sociedades más justas y democráticas.

De aquí la importancia del estudio serio y riguroso de la Teoría del Valor de Karl Marx y sus implicaciones dentro del ámbito educativo, ya que su extrapolación contribuye a la explicación de un tipo de Educación basado en la formación de la fuerza de trabajo.

CONSTELACIÓN CONCEPTUAL DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX

Una constelación conceptual, en términos de Theodor Adorno (1991), es un arreglo de conceptos dialógica y dialécticamente relacionados entre ellos, que definen y se definen mutuamente a través de ellos mismos y la citada relación dialógica y dialéctica entre éstos; para así, describir y explicar un objeto de conocimiento filosófico y/o científico. Con base en lo cual Adorno (1991) cita: “Al hablar de que la filosofía dispone del material conceptual, no pierdo de vista la estructuración y las formas de agrupación del material de la investigación, la construcción y creación de constelaciones” (p. 100).

Haciendo uso de esta definición de constelación conceptual, a continuación, se delinean, grosso modo, los conceptos centrales de la Teoría del Valor (TV) de Karl Marx (2002), recuperados de su obra cumbre *El Capital*, mismos que serán utilizados posteriormente para anclarlos en el ámbito educativo de las

sociedades capitalistas (en las cuales se desarrolla todo su estudio y, por ende, su Teoría puede ser aplicada a la nuestra).

Valor de Uso: El Valor de Uso de una mercancía está compuesto por dos componentes: la estructura física del cual se constituye (madera, metal, etc.) y su uso potencial.

Forma relativa del Valor: En la esfera de la circulación de las mercancías, dichas mercancías tienen un valor relativo de intercambio. En este sentido “el valor de cambio se presenta como relación cuantitativa, proporción en que se intercambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra clase” (p. 26).

Forma equivalente del Valor: En articulación con la forma relativa del Valor, su forma equivalente equipara cierta cantidad de la mercancía X con su “equivalente” de la mercancía Y; o, sea; $aX \approx bY$, siendo **a** y **b** dos constantes cualesquiera; por ejemplo: 10 tacos de suadero son equivalentes, en el mercado, a 2 tortas cubanas. Así, dice Marx (2002, p. 46), en la esfera de la circulación existe una tercera mercancía, el dinero, la cual “adopta directamente la forma de equivalente general o social”.

Valor: Es el trabajo concreto del sujeto (trabajador) más el tiempo socialmente necesario para llevarlo a cabo.

Valor de Cambio: Es el valor relativo entre las mercancías, una vez colocadas en el mercado; o sea, una mercancía por sí misma carece de valor de cambio, ésta lo adquiere en razón proporcional con otra mercancía.

Fuerza de Trabajo: Son las capacidades humanas para producir trabajo; o sea, de crear Valor.

Trabajo Concreto: Es, en sí mismo, el hacer del sujeto; en él se pone en acción la fuerza de trabajo del trabajador; por ejemplo, la hechura de mesa por parte del carpintero, o el amasar la harina por parte del panadero.

Trabajo Abstracto: Consiste en la deshumanización del trabajador que está detrás de dicho trabajo; en este sentido, solamente se valora el producto del trabajo y no al trabajo en sí mismo, ni a quién lo lleva a cabo.

Fetichización de las Mercancías: Éstas son concebidas simplemente como cosas de intercambio para el mercado, carentes incluso del material con que fueron elaboradas, y más aún, desconfiguradas del trabajo humano necesario para su fabricación (Marx, 2002, p. 48); condición que al unísono implica una fetichización del trabajo, una conversión imaginaria, por parte del mercado, del trabajo concreto en trabajo abstracto.

Cosificación del Trabajador: A través de la fetichización de su trabajo concreto, el trabajador es cosificado (como una mercancía más del propio mercado).

Hasta aquí, se puede ir visualizando la forma en la que se interrelacionan estos conceptos; definiendo así, la constelación conceptual que define a la TV de Marx; ya que:

- El trabajo concreto del trabajador (que se ubica en la esfera de la producción) se “desvanece” al ser ponderado solamente el producto de su trabajo (que se halla en la esfera del intercambio) y no el trabajo en sí mismo; en ese momento la mercancías (producto de dicho trabajo concreto) “ganan valor por sí mismas”, o sea, se fetichizan al

mismo tiempo que se “conmuta” el citado trabajo concreto en trabajo abstracto, cosificando así al producto de dicha mercancía: el trabajador.

- El producto del trabajo concreto, la mercancía “X” (ya en la esfera del intercambio), carece de valor de cambio por sí misma, este valor de cambio de la mercancía “X” cobra sentido en relación y con respecto a la mercancía “Y”; de aquí tanto el valor forma relativa del valor, como la equivalente del valor.



Tomado del Puig (2015). *Marx y trabajo abstracto*.

TEORÍA DEL VALOR EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Como ya se ha mencionado, Karl Marx en *El Capital* desarrolla la TV, en ella distingue dos grandes esferas: la de la circulación³ y la de la producción⁴. Para Marx, el mercado se ubica en la esfera de la circulación, ahí se intercambian mercancías completamente desconfiguradas del trabajo humano que hay detrás de ellas, trabajo concreto que se lleva a cabo en la esfera de la producción; así, pareciera ser que las mercancías son por sí mismas, sin que nadie hubiera puesto el trabajo (característica exclusivamente humana) para su producción.

En cuanto a la Educación, se puede extrapolar la TV de la siguiente manera: El docente es contratado de alguna manera (horas clase, tiempo completo, etc.), lo cual se encuentra en la esfera de la circulación, ya que vende su trabajo, ya abstraído, a cambio de una remuneración económica en virtud del tiempo socialmente necesario para llevarlo a cabo; sin embargo, lo que pasa en la esfera de las producción

³ Donde, en apariencia, todo es transparente y sucede como libre intercambio de mercancías (productos del trabajo).

⁴ En donde se encuentra la explotación del trabajador, su alienación y cosificación.

(horas de desvelo, de planeaciones, de revisión de materiales, etc.), o sea, su trabajo concreto, queda completamente fetichizado; mientras él, el docente, se cosifica.

Independientemente de su trabajo concreto y del fortalecimiento de su fuerza de trabajo, a través de cursos de actualización, lectura individual o compartida u otras estrategias de formación profesional, el trabajo docente, ya abstraído, es intercambiado, a través de un nombramiento y/o plaza determinada (de un cierto catálogo específico), por lo que Marx llama el equivalente general: el dinero; es así como, tanto el trabajo como el trabajador, pierde su sentido humano; he ahí el fetiche de las sociedades de mercado.

NEGACIÓN DE LA TEORÍA DEL CAPITAL HUMANO

Es sustancial comprender que la Teoría del Capital Humano (TCH) está basada de manera exclusiva en el principio de la venta de la fuerza de trabajo de los sujetos, cual una mercancía más en el mercado; negando, *per se*, la condición humana de dichos sujetos; se les pondera, pues, como mercancías más o menos valiosas para ser incorporadas al mercado laboral, dejando de lado todo el potencial humano de su trabajo concreto.

Por ello se considera cosificado el sujeto del trabajo y fetichizado su trabajo concreto, transmutándolo simplemente en un trabajo abstracto; lo cual no puede ser, humanamente hablando, y por eso se niega rotundamente la TCH; no obstante, Benavides (2016) afirma que “el activo más valioso con el que puede contar una empresa hoy en día es el capital intelectual de sus empleados” (p. 1); de donde se resalta la visión mercantilista de esta postura, ya que se trata al sujeto como un activo más de la empresa (como si se tratara de un edificio o un estante de oficina); se deshumaniza.

ENTENDIMIENTO *VERSUS* COMPETITIVIDAD

Conceptos como empatía, solidaridad y corresponsabilidad se enaltecen aún más cuando se contrastan con los de individualidad y competitividad, que refiere al éxito comprendido desde la lógica de las sociedades capitalistas; no obstante, la Educación tiene su propia lógica: el ensalzamiento del ser humano por medio de la comprensión intersubjetiva; por ello no solamente se tiene que reflexionar sobre el concepto de éxito desde la mira del mercado, sino que se precisa cuestionarnos sobre éste desde miradas alternativas; y en virtud de nuestro campo de injerencia, la Educación, tiene su propia concepción de éxito: la de la construcción de sujetos y sociedades libres, autónomos y responsables, dicho análisis es más urgente aún.

Es en este orden de ideas que se sustituye en conceptos de individualidad y de competitividad, tan propios de la TCH, por los de empatía, solidaridad y entendimiento (características propiamente humanas), mismos que anclamos a la TV de Marx y comenzamos a esbozar hacia la Teoría de la Acción Comunicativa de Jürgen Habermas (1999).

PROSPECTIVA: DE MARX A HABERMAS

La ruta que ahora se comienza a trazar tiende a delinear una línea del pensamiento que va de la Teoría del Valor (de Marx) a la Teoría de la Acción Comunicativa (de Habermas). Este derrotero del pensamiento crítico-dialéctico convoca a continuar reflexionando sobre dos cuestiones fundamentales:

1. Cómo nuestra cultura nos define como sujetos y, al mismo tiempo, en dicha definición como sujetos, connota nuestro hacer cotidiano (en nuestro caso la práctica educativa).
2. Cómo ésta, nuestra cultura, está precedida tanto por el tipo de sociedad a la que pertenecemos como por nuestra condición de clase.

Principios y preconcepciones que causan una miopía, por no decir ceguera, con respecto al *status quo* y a nuestro *modus vivendi*; sin embargo, quienes mejor capacitados para cuestionar estas dos precondiciones sociales que nosotros/as los/as docentes y qué mejor recurso para ello que la Teoría Crítica.

De igual forma, es preciso tomar un posicionamiento filosófico, reconociendo que es la postura epistemológica, ética y estética la que define nuestra cosmovisión, nuestra visión panóptica de la realidad.

CONCLUSIÓN

Una primera conclusión que deja verse entre líneas es la pretendida negación de un tipo de Educación, soportada, aunque no es la única, por la Teoría del Capital Humano, que manifiesta *per se* una ideología colonizante, cuyas premisas fundamentales se centran en intereses económicos. Esta mirada cosifica al sujeto. Pero hay otras formas de concebir a la Educación.

En esta condición de la posible existencia de posicionamientos alternativos con respecto al proceso educativo, se vislumbra como viable la consideración de ubicar a ésta como una construcción del ser humano y no de la economía de dicho ser humano, del *ser* (perspectiva humanista) y no del *tener* (perspectiva consumista); esta última bastante grave al tratarse de la construcción de sujetos.

Lo anterior, no sólo tiene que ver con un asunto teórico-conceptual, también es filosófico. Por Educación, desde lo humano, se distingue lo ético, lo bueno y lo malo, la búsqueda de ideales y del bien común. Por lo tanto, la formación de mejores seres humanos es lo que sintetiza a la Educación o al proceso educativo.

Hacer extrapolaciones desde una teoría a un fenómeno tiene riesgos. Que lo que se denomine teoría no sea precisamente teoría. Hay que tener en cuenta sus categorías teóricas, que permitan un sistema argumentativo y explicativo. Además, implica asumir un compromiso social y ético. No basta con aplicar, sin más, los conceptos estelares al fenómeno en estudio, sino que implica asumir una posición filosófica.

REFERENCIAS

Adorno, T. (1991). *La actualidad de la Filosofía*. Barcelona, España: Paidós.

- Benavides, C. (2016). "¿Cuál es el activo más valioso de una empresa?", en *Calidad para PyMES*. Recuperado el 5 de junio de 2021 de <https://calidadparapymes.com/personas-el-activo-mas-valioso-de-una-empresa/>
- Espino, J. (s/f). *Eduardo Galeano*. Recuperado el 14 de junio de 2021, de http://sigloxxieditores.com/media/imagenes/Homenaje_a_Galeano.pdf
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la Acción Comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*.
- Marx, K. (2002). *El Capital. Tomo I. "El Proceso de Producción del Capital". Sección 1: Mercancía y dinero*. Biblioteca de Autores Socialistas. Siglo XXI Editores.
- Puig, A. (2015). *Marx y trabajo abstracto*. Recuperado el 15 de junio de 2021, de <http://loquesomos.org/marx-y-trabajo-abstracto/>